



HISTORIA UNIVERSAL CONTEMPORÁNEA

12^o

BACHILLERATO

INDICE

El capitalismo y sus manifestaciones en el colonialismo y el imperialismo en un convulsionado inicio del siglo xx.

Antecedentes

Panorama del periodo

Secuencia 1. Imperialismo y monopolio.

- ° Tipos de monopolios

Secuencia 2. Guerras imperialistas.

- ° Guerra Estados Unidos -España
- ° Guerra del opio
- ° Guerra de los Bóers

Secuencia 3. La primera Guerra mundial.

- ° Causas económicas.
- ° Nacionalismos exacerbados.
- ° Procesos de la guerra y sus consecuencias.

Fases

Etapas y fuentes de la guerra

Secuencia 4. Del imperio Zarista a la conformación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)

- ° Autocracia Zarista.
- ° Guerra ruso-japonesa.
- ° La revolución de 1915.

Revolución democrático-burguesa

Revolución socialista.

Bloque 2

La crisis económica global como preámbulo de la Segunda Guerra Mundial y la creación de instituciones para la paz.

- ◇ Situación Didáctica
- ◇ Secuencia Didáctica
- ◇ La crisis económica de 1929 y sus efectos mundiales
- ° Situación política y social del mundo entre las guerras
- ° Recuperación económica.
- ° La Gran Depresión Económica mundial de 1929.
- ° New Deal.

Secuencia 5. Los gobiernos totalitarios como elementos para generar un nuevo conflicto mundial.

- ° Fascismo.
- ° Estalinismo.
- ° Nazismo.
- ° Militarismo japonés
- ° Franquismo.

Secuencia 6. Desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y su consecuencia como factor que conforma bloques políticos y económicos.

- ° Anexión de Austria (anschluss).
- ° Pacto de Munich.
- ° Política de alianzas.
- ° Fases de la Guerra.

Guerra relámpago
Batalla de Francia.
Batalla de Inglaterra.
Batalla del Atlántico.
Guerra en el Mediterráneo, los Balcanes y el norte de África.
Guerra en el este. Operación Barba Roja.
Contraofensiva aliada en Europa.

- ° Conferencias.
- ° Tratados.

División de Europa

Secuencia 7. La ONU y demás organizaciones internacionales de la posguerra.

- ° Creación de la ONU.
- ° Organización de Estados Americanos (OEA).
- ° Fondo Monetario Internacional (FMI).
- ° Banco internacional de Reconstrucción y Fomento.
- ° Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Bloque 3

La Guerra Fría y sus efectos en los países con un proyecto económico distinto.

Secuencia 8.

- ° Situación didáctica.
- ° Secuencia didáctica
- ° La Guerra Fría: Características y consecuencias.

La guerra fría.

La carrera Espacial.

La carrera armamentista.

Organismos internacionales en el contexto de la guerra fría.

- ° Enfrentamientos en el mundo bipolar.

Guerras Árabe-Israelíes .

Guerra de Corea.

Revolución Cubana.

Guerra de Afganistán.

- ° La descolonización a partir del enfrentamiento entre capitalismo y socialismo.

Descolonización de Asia y surgimiento de nuevos países.

- ° Los países del Tercer Mundo y la política del NO Alineamiento.
- ° Movimientos estudiantiles/populares e independentistas.
- ° Fin del socialismo Europeo y sus consecuencias en el nuevo orden mundial.

Caída del muro de Berlín.

Desintegración de la URSS: Perestroika y Glasnost.

Checoslovaquia.

Yugoslavia.

Bloque 4

El neoimperialismo y la descolonización para la identidad cultural en América Latina y México.

Secuencia 9

- ° Situación didáctica.
- ° Secuencia didáctica
- ° Reconfiguración del Poder político y económico en el nuevo orden mundial (globalización y neoliberalismo)

Características del mundo unipolar.

Globalización.

Neoliberalismo.

Neoimperialismo

- ° Conflictos Étnicos y migración como consecuencia del neoliberalismo.
- ° Desarrollo cultural y tecnológico de la globalización y sus efectos en la vida social.

° Resistencia a la hegemonía neoimperialista.

La unión Europea.

El mundo multipolar.

° La descolonización en el siglo XXI.

Altermundismo.

Descolonización.

Economía solidaria.

Buen vivir.

Bloque 1.

Del colonialismo (en África, América latina y/o Asia) a las naciones imperialistas (potencias industrializadas de Europa) como modelo hegemónico, considerado las revoluciones burguesas.

Situación didáctica.

Estamos por iniciar el curso de historia universal contemporánea. En semestres y años anteriores aprendieron la forma de situar acontecimientos importantes que han tenido lugar en distintas fechas, en México y el Mundo, lo que significa que hemos analizado la historia en retrospectiva. Lo que nos ha llevado a entender nuestro presente. Nos hemos dado cuenta qué los temas que en general más interesan, son aquellos que se refieren a la conformación del México independiente, el cual estuvo siempre marcado por intervenciones extranjeras. Por tal motivo analizaremos los motivos que impulsan a las naciones a intervenir en asuntos internos de otros países. Para así comprender la realidad nacional en la que viven a partir de los procesos históricos internacionales.

Secuencia didáctica.

Esperamos que el trabajo en este bloque les ayude a reflexionar sobre los acontecimientos históricos ocurridos a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, para poder identificar aquellos que le dieron origen a conflictos, como la Primera Guerra Mundial y la revolución Rusa.

° Del colonialismo (en África, América latina y/o Asia) a las naciones imperialistas (potencias industrializadas de Europa) como modelo hegemónico, considerado las revoluciones burguesas.

La primera edad colonial: el colonialismo

El colonialismo¹ fue la convergencia de dos fenómenos que se desarrollaron, el primero en la Edad Media con el “espíritu de cruzadas”, y el segundo en el Renacimiento con el capitalismo. Las cruzadas de los siglos XI al XIV, en particular las que ocurrieron en Tierra Santa, cultivaron un gusto por las grandes empresas en el nombre de un ideal: la recuperación, sin importar el costo, de un territorio considerado “sagrado”, el cual era ocupado por “otro” que no compartía la misma creencia religiosa². Por su lado, las ciudades estados del Renacimiento italiano buscaron rutas comerciales más lejanas para acceder a los muy cotizados “productos exóticos”. Entonces, el deseo de hacerse suyo lo que era de otro, como sucedió en las cruzadas, combinado con la necesidad de abrir, y sobre todo controlar, cada vez más rutas comerciales, constituyó el principal pilar de la expansión colonial europea.

La primera fase de esta expansión se inició hacia el final del siglo XV para terminar en la primera mitad del siglo XIX. Su centro fue el espacio americano (con la excepción de la región del Cabo en Sudáfrica) y consistió en la ocupación de un territorio con el fin de transformarlo en una excrecencia de Europa, preparando así la exclusión de la población autóctona, el despojo del “otro”, o a través de la expulsión -y/o exterminio- como en las colonias británicas y portuguesas, o a través de la aculturación como sucedió en las colonias españolas.

Los "grandes descubrimientos"

Se sabe hoy a ciencia cierta que el descubrimiento de América no es sino una construcción discursiva propia del etnocentrismo europeo. Nunca América fue “descubierta”, pues este continente albergaba grupos humanos que habían llegado por olas migratorias, según los arqueólogos, entre cuarenta y cien mil años atrás. Sin embargo, se hablará aquí del descubrimiento de América, en el sentido precisamente de un hallazgo de tierras desconocidas para los europeos, las cuales justificaron una vasta empresa de colonización y la constitución de los primeros grandes imperios de ultramar en una dimensión nunca antes conocida.

La Revolución Industrial es un período histórico de transformaciones económicas y sociales, entre 1760 y 1840, que desencadenó cambios sin precedentes para las sociedades de todo el mundo.

Se caracterizó por el uso de nuevas tecnologías aplicadas a la producción en masa (también denominada, producción en serie). La primera invención que permitió esta nueva forma de producción fue la máquina de vapor, cuyo combustible era el carbón mineral.

El inicio de la Revolución Industrial fue en Inglaterra dado que ese país presentaba las condiciones económicas, políticas, sociales y tecnológicas necesarias para ese gran cambio. Hacia el siglo XIX, la Revolución Industrial ya era parte de las sociedades de Europa, de Estados Unidos y Japón.

Imperialismo y monopolio.

Imperialismo.

El término imperialismo hace referencia a la actitud, doctrina o acción que conduce al dominio de un estado sobre otro u otros mediante el empleo de la fuerza militar, económica o política.

Durante el último tercio del siglo XIX las potencias europeas y algunas extraeuropeas (USA y más tarde Japón) desarrollaron una política de expansión colonial acelerada que ya venía gestándose desde comienzos de siglo. Esta nueva fase del colonialismo, que recibe la denominación de imperialismo, tendía a la formación de grandes imperios y constituyó una constante fuente de conflictos que desembocaron en la 1ª Guerra Mundial.

Tiene fuertes connotaciones nacionalistas: los estados que lo practicaron pretendían la conquista sistemática de la mayor cantidad posible de territorios con el objetivo de alcanzar el rango de potencias mundiales. No buscaban tanto la transformación cultural de estas zonas como su control político, económico y militar. Este proceso adquirió nitidez en el último tercio del siglo XIX.

El tránsito del colonialismo tradicional al imperialismo

Se produjo en la 1ª mitad del siglo XIX y estuvo marcado por la crisis del antiguo colonialismo expresada en la pérdida de las colonias americanas de Gran Bretaña y España, la desaparición de las doctrinas económicas mercantilistas y la lucha por la abolición de la esclavitud.

La expansión continuó durante la 2ª mitad del siglo, fruto de la pretensión de ganar nuevas áreas de influencia, alentada por la industrialización europea -ávida de nuevos mercados- y el desarrollo técnico y militar. Otros factores que contribuyeron a dicha expansión fueron las exploraciones geográficas y misioneras en busca de la extensión de la ciencia y el cristianismo respectivamente. En 1885, en la Conferencia de Berlín, las potencias acordaron el reparto sistemático del continente africano.

Monopolio.

El monopolio es una estructura de mercado en donde existe un único oferente de un cierto bien o servicio, es decir, una sola empresa domina todo el mercado de oferta.

Cuando existe monopolio en un mercado, solo hay una empresa capaz de ofrecer un producto o servicio que no cuenta con sustitutos cercanos. De esta forma, los consumidores que desean adquirir el bien sólo pueden acudir al monopolista y deberán aceptar las condiciones que este impone.

Por otro lado, un monopolio comercial es una situación en donde sólo una organización controla todo el comercio con otro país o área geográfica.

No obstante, cabe destacar que el significado de monopolio es muy amplio y por ello procederemos a desarrollarlo a continuación. Comentaremos sus características, el análisis gráfico, así como sus causas e ineficiencias.

Características del monopolio

En lo que sigue nos centraremos en las principales características del monopolio:

Un único producto/vendedor.

El producto o vendedor pueden influir (y suele hacerlo) sobre el precio y cantidad de mercado.

No existen bienes sustitutos.

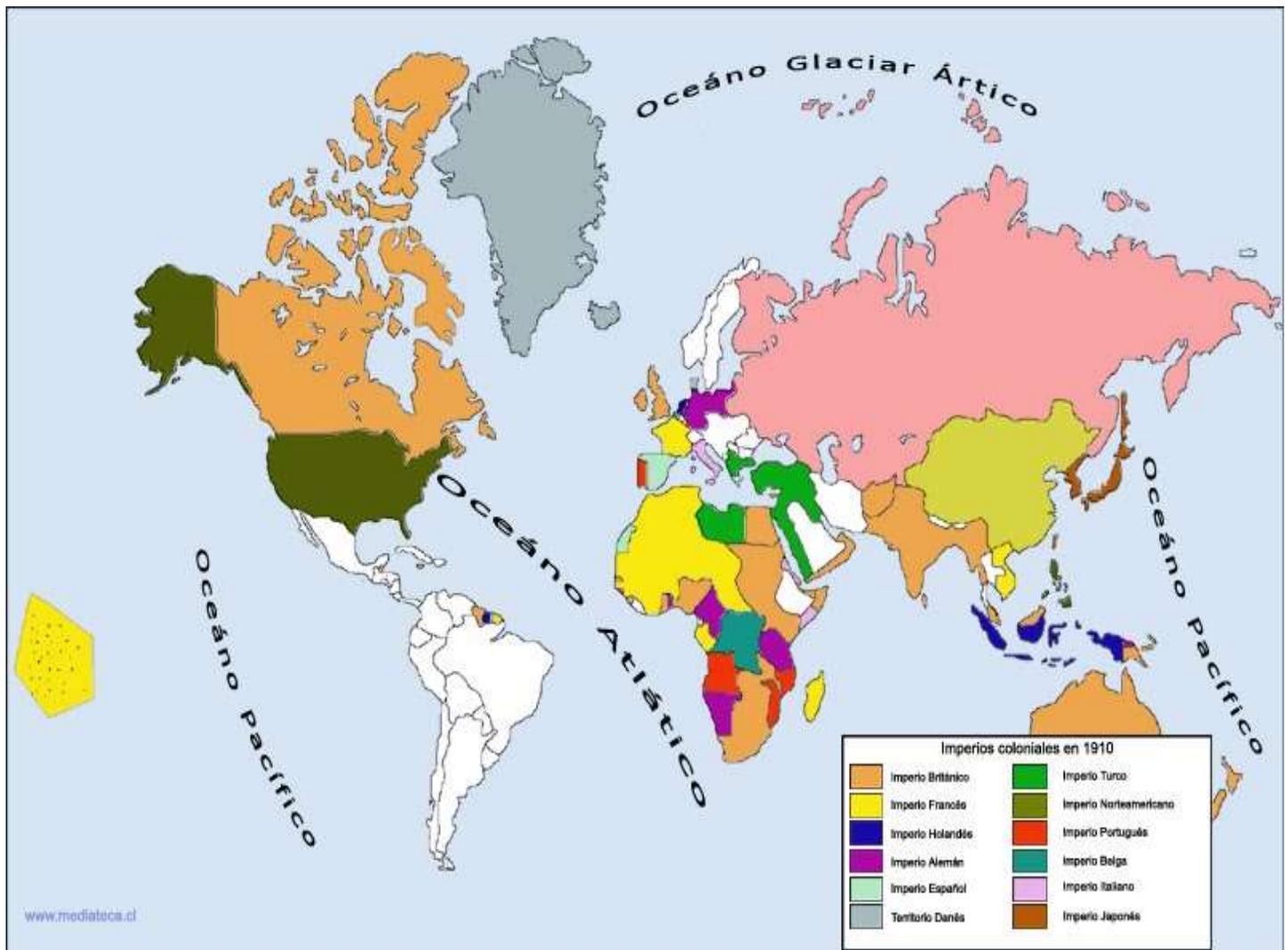
Las barreras de entrada son muy grandes y pueden ser de varios tipos.

Cabe destacar que las barreras de entrada son principalmente de tipo legal, tecnológico o relativas a recursos naturales. De otro lado, no debemos confundir las economías de escala con una característica de los monopolios. Puede que gracias a las economías de escala se origine un monopolio, pero un monopolio no necesariamente posee economías de escala.

Elección óptima en el monopolio

Una empresa monopolista sabe que no enfrenta competidores por lo que puede influir directamente el precio y cantidad de mercado. Se dice entonces que el monopolista tiene poder de mercado, el que suele utilizar para aumentar los precios y reducir la cantidad producida de modo de obtener mayores utilidades.

No obstante lo anterior, el poder del monopolio tiene un límite, este es la demanda, cualquiera que sea el precio que quiera poner, solo podrá vender lo que las personas están dispuestas a comprar a ese precio. De esta forma, si el precio que pone es muy alto, venderá pocas unidades mientras que si es bajo, venderá más unidades.



° Guerras imperialistas

Durante el siglo XIX, a medida que progresaba la expansión colonial, se produjeron disputas entre las potencias imperialistas en su intento por controlar territorial, política y militarmente amplias áreas de África, Asia y Oceanía.

Con la pretensión de evitar esos conflictos en 1884 se reunieron en Berlín los representantes de 12 estados europeos más los de Estados Unidos y Turquía para concretar sus respectivas posiciones en el reparto de África.

Sesión de la Conferencia de Berlín

Esta conferencia supuso un intento de atenuar por la vía diplomática las diferencias que entrañaba la competencia imperialista en dicho continente.

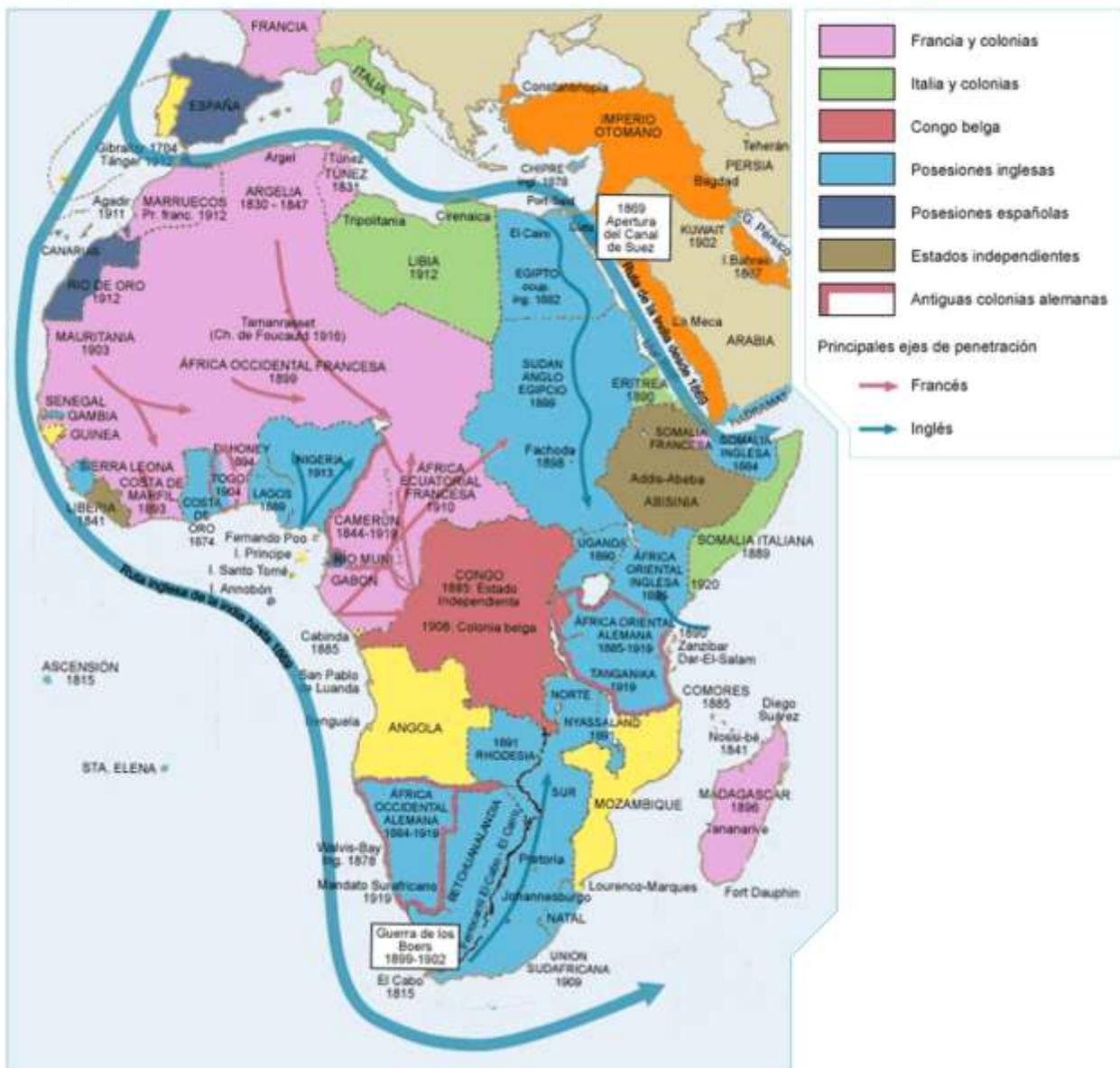
Tras la reunión subyacía la pretensión del canciller Bismarck de hacer de Alemania una potencia imperialista. Alemania había llegado con retraso al reparto colonial y deseaba ostentar una posición internacional acorde a su potencial económico y político.

También fueron tratados otros asuntos como el aseguramiento del Congo belga bajo el dominio personal del rey Leopoldo II o la resolución de las tensiones originadas por las coincidentes aspiraciones de Francia y Gran Bretaña sobre Egipto.

En el Congreso de Berlín se adoptaron las siguientes resoluciones:

Mapa del reparto de África. Cartoteca del CNICE
El reparto de África

El reparto de África



Se reconocía a Leopoldo II el dominio exclusivo del Congo belga, frente a las ambiciones francesas sobre parte de esa colonia.

Gran Bretaña y Francia habían de resolver por sí mismas sus diferencias.

Se determinó que aquella potencia que controlara el litoral de un territorio ostentaría de hecho la autoridad sobre el interior del mismo. Ello estimuló la penetración desde la costa hacia el interior del continente en una frenética lucha por hacerse con la mayor extensión posible e impedir que los rivales hiciesen lo mismo.

El Congreso o Conferencia de Berlín se ciñó exclusivamente a los asuntos concernientes al continente africano, dejó de lado las restantes zonas de proyección imperialista. Aceleró el proceso de reparto, de hecho pocos años más tarde (salvo Liberia y Abisinia) no existía en África ningún territorio que se sustrajera a la dominación europea.

A pesar de los intentos por canalizar pacíficamente el proceso imperialista, los enfrentamientos se agudizaron en la primera década del siglo XX, constituyendo la antesala de la I Guerra Mundial.

° Guerra Estados Unidos-España

La breve guerra que tuvo lugar entre Estados Unidos y España en 1898 fue el primer paso de la nación americana en transformarse en una potencia mundial, y, quizás, el primero de España en perder dicho status.

La victoria estadounidense trajo aparejada la posesión de las Filipinas, Puerto Rico y Guam, así como el comienzo de una política intervencionista en la región pacífica, que eventualmente llevaría al conflicto con Japón. Como resultado inmediato de la guerra, Estados Unidos se vio involucrado en una impensada lucha contra fuerzas insurgentes filipinas, de característica muy similares a la que tendría 60 años después en otra práctica de policía mundial, su gran Waterloo, la Guerra de Vietnam.

Guerra entre España y Estados Unidos: Cuba

Cuba, una colonia española, había comenzado un proceso independentista en 1895. La respuesta de España, gobernada por Alfonso XIII, fue brutal, y llevó la simpatía estadounidense a favor de los rebeldes cubanos (como ocurriría posteriormente con la Revolución Cubana contra Fulgencio Batista). En enero de 1898, el barco de guerra estadounidense Maine arribó a la Habana con una misión doble: proteger los intereses estadounidenses y presentar a los españoles una exhibición de poderío militar. El trasfondo, realmente, era generar un conflicto con las fuerzas españolas, tras la negativa de la Corona a la insistente propuesta del país americano por comprar las islas de Cuba y Puerto Rico.

Testimonio fotográfico del hundimiento del Maine



A las 9:40 de la noche del 15 de febrero, una explosión arrancó el casco delantero del buque, enviándolo al fondo del mar y acabando con la vida de 266 de los 345 miembros de la tripulación (los restantes se encontraban de licencia disfrutando de una fiesta celebrada en su honor por las autoridades españolas). Las investigaciones comenzaron inmediatamente. Un Comité Naval de los Estados Unidos atribuyó la tragedia a una explosión externa, una conclusión interpretada por muchos como una mina emplazada frente al buque. El dedo acusador apuntó a una traición española. Por su parte, la investigación de España (que rechazó una investigación conjunta), precisó que se trataba de una explosión interna.

Medios anti-españoles, particularmente los sensacionalistas periódicos Hearst y Pulitzer, enardecieron la opinión pública estadounidense, llevándola a una fiebre de guerra. El Congreso reclamó acciones inmediatas. El Presidente William McKinley cedió a regañadientes ante la presión y pidió al Congreso la declaración de la guerra el 21 de abril, la cual fue aprobada el 25 de abril de 1898.

Anuncio de la destrucción de parte de la flota española

1,011,068 The **World** **1,011,068**

DEWEY SMASHES SPAIN'S FLEET

Great Naval Battle Between Asiatic Squadron and Spanish Warships Off Manila. THREE OF THE BEST SPANISH VESSELS WIPED OUT, OTHERS SUNK.

THE DAMAGE DONE TO THE AMERICAN BOATS ENGAGED ONLY NOMINAL—HUNDREDS OF THE ENEMY SLAIN IN THE ENCOUNTER.

ADMIRAL MONTOJO ADMITS HIS UTTER ROUT.
In His Report to Spain He Says Many Ships Were Burned and Sunk and the Losses in Officers and Men "Numerous."

MADRID OFFICIAL REPORT ADMITS DISASTROUS DEFEAT

ADMIRAL MONTOJO ADMITS HIS UTTER ROUT.

THE THREE SPANISH CRUISERS COMPLETELY DESTROYED.

MADRID OFFICIAL REPORT ADMITS DISASTROUS DEFEAT

La guerra duró sólo tres meses y ocasionó unas 400 bajas, entre muertos y heridos, a los Estados Unidos, que a cambio obtuvo las Filipinas, Puerto Rico y Guam (un precio bastante módico si lo pensamos), y se posicionó como una de las naciones dominantes del mundo. Cuba, con unas 100 bajas, obtuvo la tan ansiada independencia. Para España, en tanto, que registró cerca de 600 bajas, se trató de una derrota humillante. Sus flotas del Atlántico y del Pacífico fueron enviadas al fondo del océano, a la par que su prestigio militar y su condición de potencia mundial.



° Guerras del opio.

La Guerra del Opio fue el conflicto que mantuvieron China y Gran Bretaña entre los años 1839 y 1842. El desencadenante del mismo fue la introducción en China de opio cultivado en la India y comercializado por la compañía británica de las Indias Orientales, administradora de la India.

Palacio de la Ciudad Prohibida de Pekín, sede de los emperadores chino y símbolo de su poder. Ampliar imagen

Palacio de la Ciudad Prohibida. Pekín



Esta sustancia (una droga estupefaciente) constituía una importante fuente de ingresos para los británicos y servía para equilibrar su balanza de pagos con China al compensar el gasto de las ingentes cantidades de té chino que Gran Bretaña importaba. Texto. El comercio del opio

El comercio del opio fue rechazado y prohibido por el gobierno chino. La puesta en práctica de la abolición recayó sobre el comisionado imperial Lin Zexu.

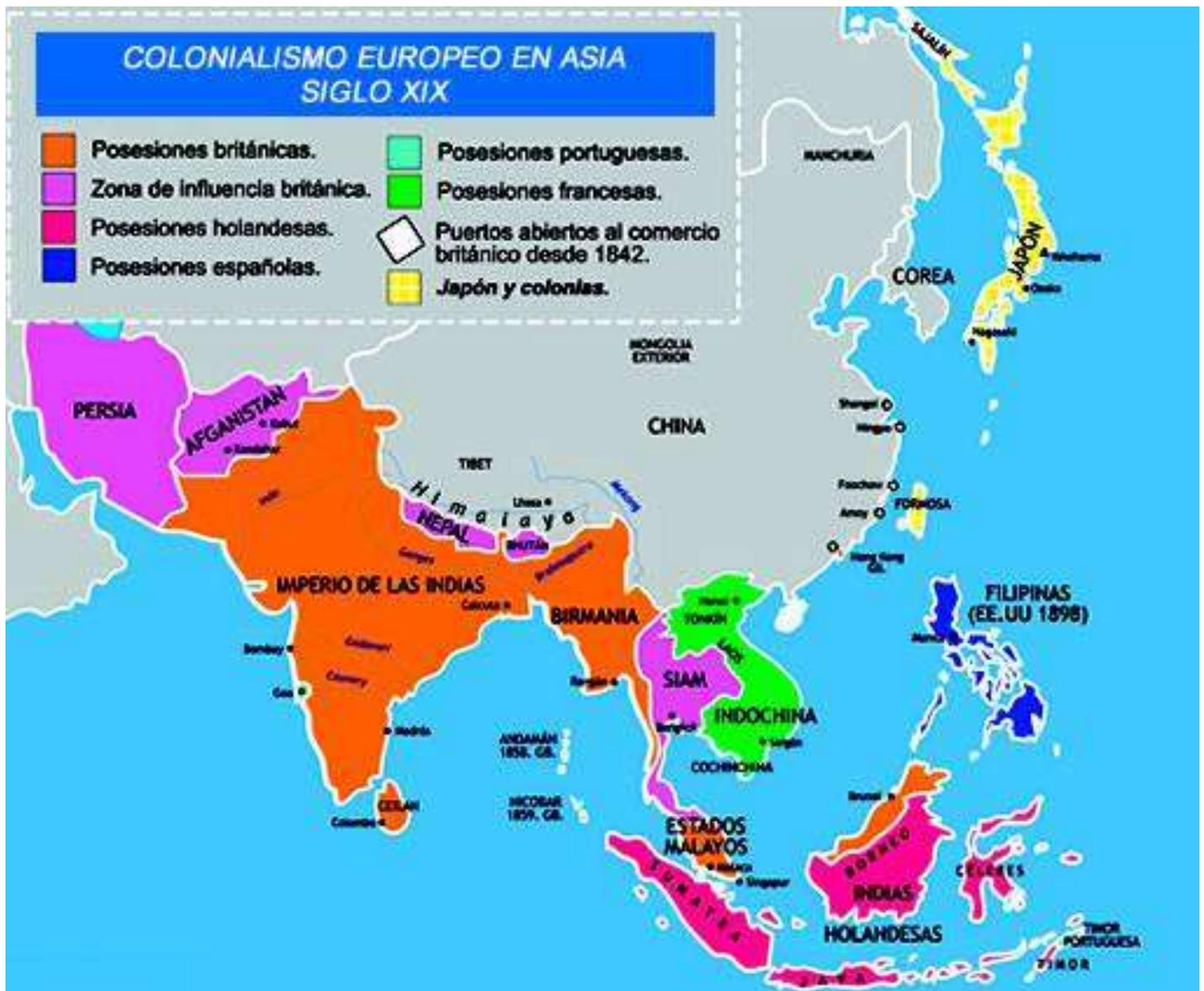


Los emisarios enviados por los comerciantes británicos e indios quejándose por el quebranto que tal prohibición causaba a sus intereses decidió a la Corona británica a enviar una flota de guerra que finalmente derrotó a la China.

Como consecuencia de este descalabro el emperador chino hubo de firmar el Tratado de Nanking, por el que se obligaba a China al libre comercio -el del opio incluido- con Inglaterra, a través de cinco puertos (el más importante de ellos Cantón) así como a la cesión de la isla de Hong Kong durante 150 años.

Este conflicto y su resolución a favor de la potencia imperialista británica facilitó la irrupción en el escenario de otras potencias como Estados Unidos, Francia y Rusia que forzaron a China a firmar diversos convenios que han recibido la denominación de "Tratados Desiguales". Como consecuencia de ellos, en 1860 China se vio apremiada a abrir otros once puertos al comercio exterior con el correspondiente menoscabo de su soberanía. Texto. Panfleto chino en contra de los blancos

La impotencia china para conservar su independencia frente a las potencias imperialistas se acentuó aún más tras la derrota frente a Japón (1894-1895), que le costó importantes pérdidas territoriales, así como a raíz de la sublevación de los bóers en 1900.



° Guerra de los bóers.

Los Bóers eran los colonizadores de habla holandesa que se establecieron, a partir de 1652, junto al cabo de Buena Esperanza, en Sudáfrica. Era un pueblo dedicado a la agricultura y, en mayor medida, a la ganadería.

Esa afición suya al mantenimiento del ganado fue el germen de su expansión, y de los conflictos que de ella derivaron. Deseosos de encontrar nuevas tierras, se fueron trasladando progresivamente hacia regiones del interior. Este lento traslado les enfrentó, en diversas ocasiones, a los colonos británicos, generando un conflicto que con el paso de los años creció en gravedad e importancia.

En 1815, el Congreso de Viena asignó al Reino Unido la colonia de El Cabo, de forma definitiva. Gracias a ello se trasladaron a África del Sur numerosos grupos de colonos británicos, y con ellos llevaron su sabida tendencia a adoptar la ley común inglesa, así como la abolición de la esclavitud.

Estas migraciones masivas provocaron, a su vez, el traslado de los bóers que ya estaban asentados allí. En su mayoría, estos bóers se trasladaron al norte, y se establecieron en el Alto Orange. Muchos de ellos atravesaron el río Vaal.

Allí fundaron, respectivamente en 1852 y 1854, los estados autónomos de Orange y Transvaal. Pero en 1878, los ingleses se anexionaron este último territorio, provocando la sublevación de unos bóers que interpretaron aquel acto como un acto de desprecio y agresión hacia su autonomía en la región. Los holandeses derrotaron a los británicos en Majuba Hill (1881), y las cosas quedaron un estado de pacífica tensión durante los años venideros.

Sin embargo, la política racial de los bóers, su discriminación contra los extranjeros, y sobre todo, el descubrimiento de yacimientos de oro en Transvaal, fueron motivos suficientes para que los británicos miraran cada vez con mayor recelo a sus vecinos del norte. Las diferencias, cada vez más evidentes, desembocaron en la guerra anglo-bóer (1889-1902).

Transvaal y Orange declararon la guerra a los ingleses el 9 de octubre de 1889, con la esperanza de decidir su destino antes de que llegasen a Sudáfrica los ejércitos británicos enviados desde el Reino Unido, India y otras colonias. Junto con la guerra hispanoamericana, esta guerra anglo-bóer significó la manifestación más típica del imperialismo de finales del siglo XIX. Fue particularmente dura y, si bien se declaró terminada el 1 de septiembre de 1900, la lucha se prolongó hasta mayo de 1902 mediante las operaciones llevadas a cabo por comandos bóers, que hubieron de rendirse finalmente ante la manifiesta superioridad de su enemigo.

Fue el tratado de paz de Vereeniging, el 31 de mayo de 1902, el que declaró los dos estados bóers –Orange y Transvaal- oficialmente colonias británicas, aunque se les prometió el autogobierno y una indemnización para la reconstrucción de los pueblos destruidos durante la guerra.

El episodio marcó profundamente la política británica en la zona, que desde ese momento se encaminó a formar una federación entre las colonias de África del Sur. Concedido a los bóers el autogobierno, el Reino Unido firmó acuerdos para la unificación aduanera y ferroviaria, y aceptó el principio de que cada una de las provincias fuera libre de elegir y defender su propia política.

Durante la Primera Guerra Mundial, las Potencias de la Entente -- Gran Bretaña, Francia, Serbia y la Rusia Imperial (a las que más tarde se unieron Italia, Grecia, Portugal, Rumania y Estados Unidos) -- lucharon contra las Potencias Centrales: Alemania y Austria-Hungría (a las que más tarde se incorporaron la Turquía Otomana y Bulgaria).

El entusiasmo inicial de todas las partes respecto a una victoria rápida y decisiva se desvaneció cuando la guerra se empantanó en un punto muerto de costosas batallas y guerra de trincheras, particularmente en el frente occidental. El sistema de trincheras y fortificaciones en el oeste se extendió en su punto máximo a 475 millas (764 km), aproximadamente desde el Mar del Norte hasta la frontera suiza, y definieron la guerra para la mayoría de los combatientes norteamericanos y de Europa Occidental. La vasta extensión del frente oriental impedía una guerra de trincheras a gran escala, pero la escala del conflicto era equivalente a la del frente occidental. También hubo intensos combates en el norte de Italia, en los Balcanes y en la Turquía otomana. Los combates tuvieron lugar en el mar y, por primera vez, en el aire.

En abril de 1917, se produjo un cambio decisivo en las hostilidades cuando la política de guerra submarina irrestricta de Alemania sacó a Estados Unidos del aislacionismo y lo llevó al centro del conflicto. Las nuevas tropas y el nuevo material de la Fuerza Expedicionaria Estadounidense (American Expeditionary Force, AEF) bajo el mando del General John J. Pershing, junto con el bloqueo en constante aumento de los puertos alemanes, a la larga ayudaron a cambiar el equilibrio del esfuerzo bélico a favor de la Entente.

Apenas conseguida, esta ventaja para las fuerzas de la Entente fue compensada por los sucesos que tuvieron lugar en el teatro de operaciones oriental de la guerra. Desde comienzos de 1917, Rusia, una de las potencias principales de la Entente, había sufrido una gran agitación. En febrero de ese año, el mal manejo de la guerra por parte del gobierno zarista había contribuido a inspirar un levantamiento popular: la Revolución de Febrero. La revolución forzó la abdicación del zar Nicolás II y puso en el poder un Gobierno Provisional de facciones liberales y socialistas, que a fin de cuentas estaba bajo el mando del miembro del partido Socialista Revolucionario, Alexander Kerensky. Este breve experimento con la democracia pluralista fue caótico y, en los meses del verano, el continuo deterioro del esfuerzo bélico y una situación económica cada vez más calamitosa provocó disturbios por parte de los trabajadores, los soldados y los marinos rusos ("Los días de julio").

El 24 y 25 de octubre de 1917, las fuerzas bolcheviques (izquierda socialista) al mando de Vladimir Lenin tomaron los principales edificios del Gobierno y asaltaron el Palacio de Invierno y luego la sede del nuevo Gobierno en la capital de Rusia, Petrogrado (actual San Petersburgo). La "Gran Revolución Socialista de Octubre", el primer golpe marxista exitoso de la historia, desalojó al ineficaz Gobierno Provisional y finalmente estableció una República Socialista Soviética bajo la dirección de Lenin. Las radicales reformas sociales, políticas, económicas y agrarias del nuevo Estado soviético en los años de la posguerra inquietarían a los gobiernos democráticos occidentales que, temían tanto la expansión del comunismo por toda Europa, que estuvieron dispuestos a transigir o sosegar a regímenes de derecha (incluyendo a la Alemania nazi de Adolf Hitler) en las décadas de 1920 y 1930.

Pero el efecto inmediato de la Revolución Rusa en el escenario europeo fue una brutal y prolongada guerra civil en tierras rusas (1917-1922) y la decisión de los líderes bolcheviques de hacer las paces por separado con la Alemania del Kaiser. Cuando las negociaciones fracasaron totalmente debido a las exigencias alemanas, el ejército alemán lanzó una ofensiva general en el frente oriental, que produjo el Tratado de Paz de Brest-Litovsk el 6 de marzo de 1918.

Pese a los éxitos alemanes (sacar a la Rusia bolchevique de la guerra a fines del invierno de 1918 y llegar a las puertas de París durante el verano), los ejércitos de la Entente repelieron al ejército alemán en el río Marne. En los meses del verano y el otoño de 1918, avanzaron sostenidamente contra las líneas alemanas en el frente occidental ("Ofensiva de los cien días").

Las Potencias Centrales comenzaron a rendirse, comenzando con Bulgaria y el Imperio Otomano, en septiembre y octubre, respectivamente. El 3 de noviembre, las fuerzas austrohúngaras firmaron una tregua cerca de Padua, Italia. En Alemania, el amotinamiento de marinos de la armada en Kiel desencadenó una amplia revuelta en las ciudades costeras alemanas, y en las principales áreas municipales de Hannover, Frankfurt del Meno y Munich. Consejos de trabajadores y soldados, basados en el modelo soviético, iniciaron

la llamada "Revolución alemana"; la primera "república de consejos" (Räterepublik) fue establecida bajo la dirigencia del demócrata social independiente (USPD) Kurt Eisner en Bavaria. El sólido Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), bajo la dirigencia de Friedrich Ebert, veía a los consejos recientemente establecidos como un elemento desestabilizador, y abogaba, en su lugar, por las demandas de la opinión pública alemana de una reforma parlamentaria y paz.

Al día siguiente, representantes alemanes, dirigidos por Matthias Erzberger del partido Centro Católico (Zentrum), se reunieron en un vagón en el Bosque de Compiègne con una delegación de las potencias victoriosas de la Entente al mando del Mariscal de Campo francés Ferdinand Foch, comandante general de las fuerzas de la Entente, y aceptaron los términos del armisticio.

A las 11 de la mañana del 11 de noviembre (11/11) de 1918 cesaron los combates en el frente occidental. La "Gran Guerra", como la llamaron sus contemporáneos, había llegado a su fin, pero la enorme repercusión del conflicto en las esferas política, económica, social e internacional resonaría durante las décadas siguientes.

La Primera Guerra Mundial representó una de las guerras más destructivas de la historia moderna. Como consecuencia de las hostilidades murieron casi diez millones de soldados, cifra que supera ampliamente la suma de las muertes de militares de todas las guerras de los cien años anteriores. Si bien es difícil determinar con precisión las estadísticas de las bajas, se calcula que 21 millones de hombres fueron heridos en combate.

Las enormes pérdidas a ambos lados del conflicto, en parte, fueron el resultado de la introducción de nuevas armas, como la ametralladora y el gas, así como el hecho de que los jefes militares no adaptaron sus tácticas a la naturaleza crecientemente mecanizada de la guerra. La política de desgaste, particularmente en el frente occidental, les costó la vida a cientos de miles de soldados. El 1 de julio de 1916, la fecha en que se produjo la mayor pérdida de vidas en un solo día, en Somme sólo el ejército británico sufrió más de 57.000 bajas. Alemania y Rusia registraron la mayor cantidad de muertes de militares: aproximadamente 1.773.700 y 1.700.000, respectivamente. Francia perdió el 16% de sus fuerzas movilizadas, la tasa de mortalidad más alta en relación con las tropas desplegadas.

Ningún organismo oficial llevó una cuenta minuciosa de las pérdidas de civiles durante los años de la guerra, pero los estudiosos afirman que 13 millones de no combatientes murieron como consecuencia directa o indirecta de las hostilidades. La mortalidad de las poblaciones de militares y civiles llegó al punto máximo al final de la guerra con el brote de la "gripe española", la más mortífera epidemia de influenza de toda la historia. Como consecuencia del conflicto, millones de personas fueron desarraigadas o desplazadas de sus hogares en Europa y Asia Menor. Las pérdidas industriales y de propiedades fueron catastróficas, especialmente en Francia y Bélgica, donde los enfrentamientos habían sido más cruentos.

° Causas económicas

Entre el último tercio del siglo XIX y la primera década del XX se desarrolló la Segunda Revolución Industrial. Ésta se caracterizó por una serie de cambios: nuevas fuentes de energía (petróleo y electricidad), nuevos sectores de la producción (químico, siderúrgico y alimentario), nuevas formas de organización del trabajo (taylorismo), la concentración de capitales en torno a grandes agrupaciones de tendencia monopolística (cartel, trust) y una creciente globalización de la economía.

Surgieron nuevas potencias industriales (USA y Japón) que se unieron a las ya existentes (G. Bretaña, Alemania, Francia). Alemania ganó terreno económico a Gran Bretaña por el carácter más competitivo y moderno de su industria y se erigió en la líder indiscutible de determinados sectores productivos, como el siderúrgico y el químico. Textos. Quejas del cónsul inglés en Aleppo sobre la irrupción de productos alemanes. Al mismo tiempo intentó por todos los medios arrebatarse a Inglaterra sus tradicionales mercados, tanto europeos (Bélgica, Holanda, Rusia) como coloniales, y se convirtió en un serio rival comercial. Londres y París lograron mantener, no obstante, la supremacía en la exportación de capitales.

° Nacionalismos exacerbados.

Antes ya de la I Guerra Mundial, Japón y China, parecían liberadas definitivamente de las ambiciones hegemónicas del colonialismo europeo. Eran sin duda la excepción en Asia y África. Pero su ejemplo iba a ser paradigmático. En concreto aquella victoria de Japón sobre Rusia en 1905 -primera victoria militar de un país asiático sobre un país europeo en la época moderna- sacudió la conciencia nacional de los pueblos o colonizados o mediatizados por Europa, particularmente en Asia. Propició, de una parte, la aparición de movimientos nacionalistas (o los reforzó si ya existían) en la India, Indochina, Birmania e Indonesia, donde en 1908, por ejemplo, nació la asociación nacionalista Budi Utomo y en 1921, el partido Sarekat Islam, asociación musulmana y nacionalista que pronto tuvo miles de afiliados. De otra parte, el ejemplo japonés fue decisivo para las revoluciones nacionalistas que estallaron en Persia en 1906 -que obligó al Shah a promulgar una Constitución y reunir el primer Parlamento persa en la historia-, en Turquía en 1908 y finalmente, como acabamos de ver, la misma [revolución china de 1911#CONTEXTOS#3090]. Además, habían surgido ya otras manifestaciones político-intelectuales que revelaban que la conciencia de nacionalidad estaba arraigando decisivamente en los pueblos colonizados. En Egipto, el nacionalismo político comenzó a renacer a finales del siglo XIX: en 1907, Mustafá Kamil creó el Partido del Pueblo, primer núcleo del nacionalismo moderno que pronto encontraría su gran líder en Saad Zaghlul (1860-1927). Un intelectual iraní allí establecido, Jamal al-Dih al-Afghani (1839-97), llamó a la purificación del Islam, a un retorno a su carácter original como fundamento del panislamismo unitario de todos los musulmanes, concepto que empezó a usarse en la década de 1880. Al tiempo, el mufti (especie de juez y autoridad religiosa islámica) Mohammed Abdou (1849-1905) fue exponiendo en sus enseñanzas en la universidad musulmana de El-Azhar, en El Cairo, sus tesis sobre la actualización del Islam a través de su integración con la ciencia occidental, también desde la perspectiva de lo que tenía que ser una respuesta nacional árabe tanto a la dominación europea como a los viejos absolutismos islámicos, ideas que tendrían gran influencia en todo Oriente Medio. Un sirio exiliado en Egipto, Abdul Rahman al-Kawakibi, publicó en 1901 un libro, Las excelencias de los árabes, en el que argumentaba que el resurgimiento del Islam habría de ser obra de los árabes, y no de los turcos, factor principal de su declive. Iban, pues, tomando cuerpo dos ideas esenciales: la idea de que "el despertar de la nación árabe" (por usar el significativo título del libro que en 1905 escribió Neguib Azoury, un escritor cristiano-árabe) exigiría la liberación del yugo otomano, una convicción que iría extendiéndose a medida que la revolución turca de 1908 derivase hacia una dictadura militar y ultraotomana; y la idea de que el retorno al carácter prístino del Islam -debidamente actualizado- posibilitaría la reafirmación de los árabes en la historia. En 1910, se fundó en Túnez Tunis al-Fatat, partido de la joven Túnez, precedente de posteriores movimientos nacionalistas. En 1911, nacionalistas árabe-sirios crearon en París el Jami'at al -Arabiya al-Fatat, Sociedad joven Árabe, que iba a tener influencia duradera. En la India, donde desde principios del siglo XIX existían excelentes instituciones de educación superior de tipo occidental, bien creadas por Inglaterra, bien por hindúes y musulmanes, y donde el Imperio había generado una amplia clase media culta y relativamente acomodada, políticos, intelectuales, funcionarios y profesionales liberales crearon en 1885 el Congreso Nacional de la India, un partido político que aspiraba a la implantación gradual de formas de auto-gobierno que condujesen, tras la independencia, a una India constitucional, parlamentaria y democrática. La decisión en 1905 del virrey Curzon de dividir Bengala, uno de los centros del nacionalismo indio, en dos provincias, una mayoritariamente musulmana (en su día Bangladesh) y otra hindú, provocó grandes protestas de masas y la aparición en el Partido del Congreso de un ala radical liderada por Bal Gangadhar Tilak (1856-1920), erudito, periodista y político de prestigio, que recurrió a formas extremistas de oposición incluido el terrorismo. La mayoría del Congreso, no obstante, se mantuvo en sus concepciones gradualistas y moderadas y ello favoreció que Gran Bretaña -que reprimió con extremada dureza la agitación extremista- buscara formas políticas de atracción y conciliación. En 1909, aceptó la formación de parlamentos electivos regionales, primer paso efectivo hacia el autogobierno y un reconocimiento, por tanto, de la realidad "nacional" de la India. La política en la India se hacía cada vez más compleja.



° Proceso de la guerra y sus consecuencias.

La Primera Guerra Mundial fue uno de los acontecimientos bélicos más mortíferos y prolongados que, hasta ese momento, se había vivido en la historia de la humanidad, de allí que, hasta que estallara posteriormente la Segunda Guerra Mundial, se hubiera denominado como la Gran Guerra.

La Primera Guerra Mundial inició el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918. Fue un enfrentamiento armado de escala mundial en el que participaron los países de mayor desarrollo, las grandes potencias industriales y militares de Europa, a los que después se sumarían los países colonizados de África y, posteriormente, Estados Unidos, entre otros.

Esta guerra surgió por diversos conflictos imperiales originados por rivalidades de orden económico, poder político y por la distribución de las colonias, especialmente, en África.

Se formaron dos frentes, uno conocido como la Triple Entente compuesto por Francia, Inglaterra y Rusia, al que después se unieron otros países.

Por otro lado, se formó la Triple Alianza, conformada por las potencias del centro de Europa que eran el Imperio alemán, el Imperio austrohúngaro e Italia, que luego fue apoyada por otros países aliados.

En esta guerra se movilizaron cerca de setenta millones de soldados europeos, y el saldo de fallecidos fue muy alto, aproximadamente 10 millones de soldados y 7 millones de civiles.

La Primera Guerra Mundial dejó como consecuencia una gran devastación demográfica y social, así como, una fuerte crisis económica. Desaparecieron cuatro imperios que fueron el alemán, el ruso, el austrohúngaro y el otomano, y se formaron nuevos países, lo que modificó la demografía de Europa central.

No obstante, sus secuelas y descontentos dieron pie a que años más tarde se iniciara una guerra aún más devastadora, caracterizada por el nacionalismo, el fascismo y la instauración del primer estado comunista que, junto con Estados Unidos y Japón constituyeron las nuevas potencias del mundo.

Causas de la Primera Guerra Mundial

Las principales causas de la Primera Guerra Mundial fueron de tipo político, económico y nacionalista. Al finalizar la guerra franco-prusiana, se inició un periodo conocido como la Paz Armada, en el cual los grandes imperios del mundo, incluyendo la recién conformada Alemania de 1871, experimentaban una constante tensión, pero que no llegó a impulsar como tal ningún tipo de enfrentamiento armado.

El mayor desencuentro en ese momento fue el reparto y dominio de las colonias ubicadas en África, dominadas, en su mayoría, por Reino Unido y Francia. El Imperio austrohúngaro no poseía colonias y Alemania contaba con algunos territorios, de los que no obtenía casi ningún tipo de ganancias económicas. Por otra parte, entre Francia y Alemania existían desacuerdos políticos, así como entre el Imperio austrohúngaro y Rusia por el dominio de los Balcanes.

Asimismo, en Europa se fue gestando un nacionalismo que impulsó a los ciudadanos a luchar por su país y defender su territorio como si fuese el más importante sobre los demás. Este nacionalismo estuvo muy marcado y propició las rivalidades entre los ciudadanos de diferentes países.

No obstante, también fue una época en la cual se llevó a cabo una importante expansión industrial en Europa, liderada por Reino Unido, Francia y Alemania, que conllevó al desarrollo armamentístico y a la construcción de todo tipo de armamentos y de transportes marítimos, aéreos y terrestres especializados para la guerra, que muchos veían ya acercarse.

Como resultado de esto, también se establecieron dos alianzas. La primera fue dirigida por el canciller y artífice de la unión de Alemania, Otto von Bismarck, conocida como Sistema de Alianzas Bismarck, entre 1871 y 1890, con el fin de reducir el poder de Francia.

Luego, entre 1890 y 1914, se establecieron los sistemas de alianzas en las que Rusia se alió a Reino Unido y Francia en contra de Alemania, conocida como Triple Entente (1907), a la cual después se sumó Italia, que en un principio apoyaba a Alemania.

Asimismo, se conformó otra alianza conocida como Triple Alianza (1882), conformada por Alemania, el Imperio austrohúngaro e Italia, y posteriormente, el Reino de Bulgaria, con la cual los alemanes pretendían aislar a Francia y restarle supremacía.

El detonante de la Primera Guerra Mundial

El 28 de junio de 1914 fue asesinado el archiduque Francisco Fernando de Austria, de Habsburgo, junto a su esposa, en la ciudad de Sarajevo, Bosnia. Un grupo de jóvenes nacionalistas planificó un atentado en su contra; sin embargo, falló en el primer intento.

Una hora más tarde, cuando el archiduque se encontraba en camino para visitar a los lesionados del atentado, se encontró con Gavrilo Princip, joven integrante de la banda de nacionalistas Mano negra, quien sacó su arma y disparó a muerte en contra del archiduque y su esposa.

Crisis de julio

Tras el asesinato del archiduque Francisco Fernando, heredero de la corona del Imperio austrohúngaro, se generó una crisis política durante el mes de julio en la cual se estableció la red de alianzas.

Rusia apoyó a Serbia, razón por la cual el Imperio austrohúngaro le declaró la guerra a Rusia. Asimismo, Alemania también le declaró la guerra a Rusia, imperio que ya contaba con el apoyo de sus aliados Francia y Reino Unido.

Finalmente, el día 28 de julio de 1914, el Imperio austrohúngaro le declara la guerra a Serbia, el principal motivo fue la falta de respuesta en contra de los movimientos nacionalistas radicales que motivaron el crimen cometido en contra del archiduque.

El 2 de agosto de 1914 el Imperio otomano firma una alianza secreta con Alemania, y el día 3 del mismo mes Alemania le declara la guerra a Francia.

Desarrollo de la Gran Guerra

Soldados con máscaras de gas

Soldados con máscaras especiales para evitar respirar los gases venenosos durante los enfrentamientos.

El Imperio austrohúngaro y Alemania formaban un importante bloque territorial. Para evitar un enfrentamiento por ambos frentes, Alemania decidió invadir Bélgica y puso en práctica el Plan Schlieffen, creado por el mariscal Alfred von Schlieffen, con el fin de lograr la invasión y derrota de Francia en el mes de agosto de 1914.

Tras la invasión de Bélgica, Reino Unido le declaró la guerra a Alemania. La avanzada alemana fue detenida por los franceses y la Fuerza Expedicionaria Británica tras el enfrentamiento en la batalla de Marne, en el mes de septiembre.

Guerra de movimientos

Durante el mes de agosto de 1914, ocurrieron varias declaraciones de guerra y enfrentamientos continuos entre las naciones involucradas en la Primera Guerra Mundial.

El Imperio austrohúngaro atacó a Rusia. Luego, Reino Unido y Francia le declararon la guerra a Austria. Por su parte, Japón le declaró la guerra a Alemania y, finalmente, Austria le declaró la guerra a Japón.

Posteriormente, se sumaron otros países a la guerra como Estados Unidos y las colonias de África.

Esta situación generó el movimiento de las tropas la Triple Entente y de la Triple Alianza en diversos puntos de Europa donde se llevaban a cabo los enfrentamientos armados, de allí que se conozca este período como la Guerra de movimientos.

Frente occidental y frente oriental

Para inicios del año 1915 se llevaron a cabo nuevos enfrentamientos en los que la Triple Entente y la Triple Alianza se mantuvieron combatiendo desde sus trincheras, las cuales se extendían en una larga línea de, aproximadamente, 800 kilómetros de longitud desde Suiza hasta Bélgica, posición que fue casi invariable hasta 1918.

Bajo estas circunstancias se fueron desarrollando los constantes enfrentamientos equilibrados en el frente occidental.

Los ejércitos involucrados en la guerra hacían uso de sus mejores armamentos como tanques, ametralladoras, lanzagranadas, gases venenosos, entre otros. Sin embargo, eran pocos los avances y las bajas de soldados en cada batalla eran muy altas.

Asimismo, las trincheras no contaban con las condiciones necesarias de salubridad y bienestar para los soldados, y, al poco tiempo, se convirtieron en un espacio insalubre donde estos jóvenes se encontraban en condiciones inhumanas.

Por otra parte, en el frente oriental se llevaron a cabo los enfrentamientos entre las fuerzas alemanas y rusas.

En agosto de 1914, tuvo lugar la batalla de Tannenberg, en Prusia Oriental, y en septiembre la batalla de los lagos Masurianos. El ejército ruso sufrió un importante número de bajas de soldados.

En el frente oriental también se estableció una línea de fuego que se extendía desde el mar Báltico hasta los montes Cárpatos, un sistema montañoso ubicado en Europa oriental.

Guerra de trincheras (1915-1916)

Trincheras

Soldados en la trincheras durante los enfrentamientos de la Primera Guerra Mundial.

Se conoce como guerra de trincheras a la serie de enfrentamientos armados que tuvieron lugar, a lo largo de varios kilómetros, en el frente occidental durante 1915 y 1916. Ambos bandos habían construido una línea de trincheras difíciles de penetrar que lograron mantener a salvo a muchos de sus soldados.

Esta característica dificultó y prolongó los enfrentamientos porque las trincheras ofrecían una gran protección, razón por la cual tuvieron que hacer uso de un importante recurso armamentístico y de la artillería pesada, por ello los enfrentamientos fueron más sangrientos.

La guerra se prolongó y estuvo estancada por un tiempo hasta que en septiembre del año 1916, tanto los franceses como los alemanes intentaron romper el frente y hubo un enfrentamiento en la ciudad de Verdún, pero los alemanes no lograron tomar la ciudad ante la defensiva francesa.

Durante el proceso de la guerra de trincheras, Italia, país aliado de Alemania y del Imperio austrohúngaro, se separó de estos, y se unió a la Triple Entente.

Guerra submarina

Durante 1916, se desarrolló la guerra submarina en la cual se enfrentaron la armada británica y la armada alemana en la batalla de Jutlandia en el mes de mayo.

De este enfrentamiento surgieron restricciones en las posteriores guerras submarinas tras el hundimiento de diversas embarcaciones aliadas, en especial de la embarcación norteamericana Lusitana.

En 1917, Estados Unidos, país que había permanecido neutral, también le declaró la guerra a Alemania y participó en la Primera Guerra Mundial apoyando a la Triple Entente.

Revolución Rusa

Familia Romanov de Rusia

Familia Romanovs, última familia imperial de Rusia tras la Revolución rusa que derrocó al zar Nicolás II.

En 1917, Rusia tuvo que apartarse de la Primera Guerra Mundial a causa de la revolución, dirigida por Lenin y los bolcheviques, que sucedió en este país en el mes de febrero, donde se derrocó al zar Nicolás II e impuso un gobierno de corte socialista.

Tras estos acontecimientos los alemanes se adentraron en territorio ruso, país con el cual firmaron un armisticio conocido como Brest-Litovsk. Luego, los soldados alemanes se trasladaron del frente oriental al occidental.

Fin de la Primera Guerra Mundial

El ejército alemán pudo desplegar a sus soldados en el frente occidental una vez que Rusia se apartó de los combates de la guerra para atender los conflictos internos provocados por la revolución.

Sin embargo, con la participación de Estados Unidos y la Fuerza Expedicionaria dirigida por John Pershing, la Triple Entente, con la cual tenía diversos acuerdos comerciales, pudo sobreponer su potencia con mayor cantidad de soldados, armas y demás recursos bélicos.

Las tropas de la Entente, dirigidas por Ferdinand Foch, se encontraban reforzadas y mejor equipadas que las de la Alianza, las cuales estaban bastantes agotadas y desprovistas de recursos, como consecuencia de lo cual no pudieron invadir París en junio de 1918, y perdieron la segunda batalla de Marne.

Asimismo, los imperios centrales fueron derrocados rápidamente, el Imperio otomano no pudo evitar ser derrotado por las fuerzas británicas, mientras que los italianos lograron la victoria en contra del Imperio austrohúngaro en la batalla de Vittorio Veneto. Con esta derrota el Imperio austrohúngaro firmó un armisticio. Finalmente, en Alemania la población atravesaba una gran crisis social y política de la cual surgió una insurrección obrera en Berlín. Esta situación conllevó a que el emperador Guillermo II abdicara y, a continuación, se estableciera un gobierno provisional en la República alemana.

El 11 de noviembre de 1918 el nuevo gobierno de Alemania firmó el armisticio de Compiègne y se dio fin a la Primera Guerra Mundial.

Consecuencias de la Primera Guerra Mundial

Mujeres fabricando armas

Por falta de mano obrera masculina, muchas mujeres tuvieron que trabajar en la fabricación de armas.

El desarrollo de la Primera Guerra Mundial tuvo una importante serie de consecuencias, entre las que más se destacan el número de soldados y civiles fallecidos, así como los diversos problemas políticos, económicos y sociales que derivaron de esta situación.

Fueron muchas las personas que se vieron afectadas por la escasez de recursos básicos, la hambruna y la destrucción de ciudades y pueblos.

No obstante, vale la pena mencionar que el desarrollo armamentístico y los avances tecnológicos e industriales destinados para estos acontecimientos también forman parte de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial.

Nuevo orden territorial

Al finalizar la guerra se estableció un nuevo orden territorial que trajo como consecuencia el desmembramiento del Imperio austrohúngaro y el establecimiento de otros Estados como Austria y la Checoslovaquia. El Imperio otomano también fue dividido, por un acuerdo previo, entre Francia, Reino Unido y Rusia.

También se independizó Hungría, Francia recuperó los territorios de Alsacia y Lorena, y a Serbia le fueron anexados algunos territorios de los pueblos eslavos, entre otros.

Asimismo, las colonias pertenecientes a Alemania pasaron a ser controladas por los franceses y los británicos.

Consecuencias económicas

La guerra dejó una gran devastación y elevados gastos militares tras invertir importantes sumas de dinero en la investigación científica, desarrollo de armamento y tecnologías destinadas a los enfrentamientos armados. Las economías de los países afectados por la guerra atravesaban una importante crisis, sin embargo, debían hacer frente a las deudas que tenían con los proveedores de las materias primas. Esta situación generó una gran hambruna y dificultades para la reconstrucción de las zonas afectadas.

Por otra parte, Estados Unidos salió fortalecido desde el punto de vista económico, político, militar e industrial.

Desaparición de los imperios

Al finalizar la guerra se desintegraron los siguientes imperios: el Imperio ruso, el Imperio austrohúngaro, el Imperio alemán y el Imperio otomano.

Conferencia de la Paz

En 1919 se llevó a cabo la Conferencia de la Paz, en París, con fin de garantizar la paz mundial. Como resultado surgieron varios tratados, entre los que destaca el Tratado Versalles, firmado el 28 de junio de 1919, del cual surgió la Sociedad de Naciones.

Este tratado fue el documento que puso fin a la Primera Guerra Mundial y fue firmado por los países aliados y Alemania.

En este documento se declaraba como culpable y principal responsable de los daños ocasionados por la guerra a Alemania, de allí que le fueron impuestas importantes sanciones que afectaron su política, economía y espacio territorial.

Como consecuencia, hubo un gran descontento por parte del pueblo alemán en cuanto a las sanciones impuestas, que años más tarde fueron un importante detonante de la Segunda Guerra Mundial.

° Fases

La Primera Guerra Mundial se puede sintetizar en tres fases: Guerra de Movimientos, Guerra de Trincheras y Segunda Guerra de Movimientos.

1. Guerra de Movimientos (1914).

En agosto de 1914, Alemania tenía como objetivo dominar rápidamente a Francia para continuar con Rusia, a la que consideraba militarmente débil. La idea era mover rápidamente a las tropas hacia el frente francés y con un total de un millón y medio de soldados, terminar la guerra en pocas semanas. Mientras tanto, dejaba a 500 mil soldados en el frente oriental para invadir Rusia, que tardaría varias semanas en movilizar a sus tropas; para cuando esto sucediera, Alemania podría regresar las tropas del frente occidental para derrotar a Rusia. Este plan, ideado a principios del siglo XX se le llamó el Plan Schlieffen por su creador, quien murió en 1913, por lo que no fue llevado a cabo tal como fue diseñado.

2. Guerra de Trincheras (1915-1917).

La guerra en el frente occidental quedó reducida prontamente a una guerra de trincheras que se extendieron como dos líneas paralelas desde Suiza hasta el Mar del Norte. Las condiciones de las trincheras eran espantosas: lodo, ratas, parásitos, lluvia constante, cadáveres; los soldados ensordecían por los cañoneos y la tensión nerviosa era terrible. Tan solo en el frente Occidental se produjeron más de dos millones de bajas en un año.

La igualdad de fuerzas entre ambos bandos, dio origen en el año 1915 a la formación de trincheras para poder protegerse del ataque enemigo. El frente estaba formado por líneas paralelas de trincheras comunicadas y protegidas por alambres de púas.

3. Segunda Guerra de Movimientos (1918)

Con la derrota de Austria en manos de Rusia, el frente oriental queda débil y los aliados controlan el Mar Mediterráneo. Alemania no tenía suficientes elementos para continuar la guerra y regresó a la guerra de movimientos: Utilizó gases tóxicos, niebla artificial y artillería de larga distancia (bombardeó París desde 120 Km.), pero fue derrotada por los aliados, como sucedió con las otras potencias centrales.

La 1ª Guerra Mundial promovió el armamentismo, impulsando la tecnología para producir nuevas armas. En ella se utilizó por primera vez el avión de bombardeo, se fabricaron aviones de guerra, se construyeron dirigibles, tanques de guerra, acorazados, gases tóxicos y lanzallamas.

Fin de la Primera Guerra Mundial (1918)

Para septiembre de 1914 todos los ejércitos se vieron desprovistos de armas y municiones, por las enormes pérdidas sufridas durante los primeros meses de guerra. La industria bélica tuvo un gran desarrollo, absorbiendo la mayor parte de los recursos económicos y de la mano de obra -aunque no se consiguió satisfacer la demanda sino hasta 1916- para hacer posible este esfuerzo se recurrió al trabajo obligatorio en

Alemania y en todos los países se empleó masivamente por primera vez mano de obra femenina, además de utilizar a los trabajadores de los países colonizados y a los prisioneros de guerra.

° Frentes de la primera Guerra Mundial.

Los Frentes de la Guerra

Frente Occidental.

El 4 agosto de 1914, el ejército alemán abrió el frente occidental invadiendo Bélgica y Luxemburgo, con un ataque a la ciudad de Lieja, y luego obteniendo el control militar de regiones industriales importantes del este de Francia, derrotando al ejército francés en la batalla de Lorena, la batalla de Charleroi (21 de agosto) y en la batalla de Maubeuge una semana más tarde. La fuerza del avance fue contenida drásticamente con la primera batalla del Marne en septiembre de 1914, donde enfrentaron al Cuerpo Británico compuesto por 5 divisiones experimentadas y las tropas de reserva francesas. El equilibrio de fuerzas y las nuevas armas facilitaron la defensa frente al ataque e impusieron la estabilización del frente. Ambos contendientes se atrincheraron en una línea sinuosa de posiciones fortificadas que se extendía desde el Mar del Norte hasta la frontera suiza con Francia. Esta línea permaneció sin cambios mayores durante casi toda la guerra.

Un asalto presentaba tal desventaja frente al adversario que los ataques aliados fueron infructuosos y Alemania pudo resistir a pesar de combatir en dos frentes. En estos ataques se recurrió a bombardeos masivos de artillería y al avance masivo de la infantería. Sin embargo, la combinación de las trincheras, los nidos de ametralladoras, el alambre de espino y la artillería infligían cuantiosas bajas a los atacantes y a los defensores en contraataque. Como resultado, no se conseguían avances significativos. Las condiciones sanitarias y humanas para los soldados eran muy crudas y las bajas elevadísimas.

Frente Oriental.

Conformado por Alemania, quien peleó contra El Imperio ruso en Prusia Oriental, así como el Imperio Austro-Húngaro, Los Rusos fueron derrotados en varias ocasiones por Alemania, pero derrotaron a Austria al tomar la provincia de Galitzia.

Frente Balcánico.

En la región de los Balcanes, tuvieron lugar una serie de campañas militares entre las Potencias Centrales y los aliados (Serbia, Montenegro, Rusia, Francia, Reino Unido y más tarde Rumanía y Grecia). La guerra comenzó con la invasión austro-húngara a Serbia en 1914, que acabó con la conquista de Serbia y Montenegro a fines de 1915. Las fuerzas serbias fueron atacadas desde el norte y el este

y se vieron obligadas a retirarse del país, sin embargo, el ejército serbio se mantuvo operativo, aunque en Grecia.

En el otoño de 1915, los aliados intentaron ir en ayuda de los serbios, por medio de una expedición franco-británica que se estableció en el puerto de Salónica, en Grecia. El plan aliado consistía en socorrer a los serbios desde el sur, abriendo un frente en Macedonia. La expedición llegó demasiado tarde y con insuficiente fuerza para evitar la caída de Serbia, y se vio complicada por la crisis política interna en Grecia. No obstante, se logró mantener estable el frente macedonio, desde la costa albanesa al río Estrimón, en Bulgaria, hasta 1918.

En 1916 Rumanía entró en guerra contra las Potencias Centrales, pero esta decisión resultó desastrosa para los rumanos. Poco después de la declaración de guerra rumana, una ofensiva combinada entre los alemanes, austro-húngaros, búlgaros y otomanos conquistó dos tercios del país en una rápida campaña que finalizó en diciembre de 1916. Sin embargo, los ejércitos ruso y rumano consiguieron estabilizar el frente y mantenerlo en Moldavia. En 1917, Grecia entró en la guerra del lado aliado, y en septiembre de 1918 se produjo la gran ofensiva aliada de una fuerza multinacional que estaba en el norte de Grecia, dando lugar a la capitulación de Bulgaria y a la liberación de Serbia.

Frente del Oriente Medio.

Los Aliados contaban con la debilidad del Imperio Otomano para abrir una vía directa y apoyar a sus aliados rusos. La campaña de los Dardanelos fue iniciada por los ingleses, a sugerencia de Winston Churchill, para controlar el estrecho de los Dardanelos, lo que permitiría a Francia y al Imperio Británico revitalizar a Rusia,

neutralizar al Imperio Otomano y encerrar a los imperios centrales. El ambicioso proyecto comenzó con el despliegue de una imponente flota inglesa y el desembarco de tropas en Galípoli, pero los otomanos, mandados por Mustafa Kemal Atatürk, se defendieron con una eficacia inesperada. Los aliados no consiguieron penetrar en el Imperio Otomano y fracasaron en las sucesivas ofensivas. La operación fue un sangriento desastre, convirtiéndose en una nueva batalla de trincheras. Después de unos meses de inútiles ataques, el ejército inglés decidió evacuar Galípoli y dirigir su cuerpo expedicionario a Salónica, Grecia.

Frente Italiano.

En 1915, Italia se unió a los Aliados y ataca a Austria. En 1917, los austro-húngaros, reforzados por tropas alemanas derrotan a los Italianos en el río Isonzo.

Este desastre casi saca a Italia de la guerra, pero el frente se mantuvo sobre el río Piave, los italianos también son derrotados en Capporetto.

Guerra en África.

En África, británicos y franceses atacaron desde todos los frentes a las colonias alemanas, rodeadas por sus posesiones. Las fuerzas de Alemania en Togolandia y Camerún se rindieron rápidamente a las tropas anglo-francesas, mientras que la colonia de África del Sudoeste Alemana fue invadida por el ejército sudafricano y ocupada totalmente en 1915. Sólo la colonia de Tanganica, bajo la dirección del general Paul von Lettow-Vorbeck, resistió bajo dominio alemán hasta el final de la contienda.

Guerra en Extremo Oriente.

Tras el estallido de la guerra, el Imperio Japonés envió un ultimátum a Alemania, solicitándole la evacuación del noroeste de China. Alemania se negó a cumplirlo, por lo que Japón entró en la guerra del lado de los aliados el 23 de agosto de 1914. Las tropas japonesas ocuparon las posesiones alemanas en las islas Carolinas y Marianas.

Mientras tanto, en el Pacífico también hubo movimientos, aunque no batallas de importancia. Las tropas australianas estacionadas en Papúa ocuparon sin problemas la Nueva Guinea Alemana, mientras que Japón y Nueva Zelanda dirigieron ataques contra las bases alemanas en las Islas Marianas. El puerto chino de Qingdao, principal base alemana en Extremo Oriente fue ocupado por los japoneses.

Guerra en el mar.

La guerra naval en la Primera Guerra Mundial se caracterizó por los esfuerzos de los Aliados, especialmente Gran Bretaña, de imponer un bloqueo marítimo a los Imperios Centrales, utilizando sus grandes flotas navales; y por el empeño de estos de romper el bloqueo o establecer ellos mismos uno efectivo hacia el Reino Unido y Francia. Los alemanes, que contaban con una importante flota de submarinos, intentaron imponer un bloqueo completo a estas potencias, interceptar el apoyo de sus colonias y romper las rutas de aprovisionamiento entre América y Europa.

El Mar del Norte y el Canal de la Mancha fueron los principales escenarios de la guerra. En ellos se enfrentaron la Gran Flota británica y la Flota de Alta Mar alemana, que protagonizaron tres grandes batallas. En agosto de 1914 se encontraron en la batalla de Heligoland, en enero de 1915 en la batalla del Banco Dogger, ambas ganadas por el Reino Unido. A mediados de 1916 ambas flotas se encontraron en pleno frente a la península de Jutlandia. En la Batalla de Jutlandia los alemanes, dirigidos por los almirantes Reinhard Scheer y Franz von Hipper, tenían como objetivo impedir el abastecimiento británico desde Noruega. La batalla comenzó el 31 de mayo, y fue el mayor combate naval registrado durante la guerra. No hubo un total ganador, ya que la Marina Real Británica, bajo mando de los almirantes John Jellicoe y David Beatty, perdió más hombres y naves, pero los alemanes no pudieron romper el bloqueo y tuvieron más buques dañados. Además, la guerra en el mar se disputó en otros escenarios. En el Atlántico la actividad alemana se caracterizó por la guerra submarina. En el Mediterráneo, las flotas aliadas (británica, francesa e italiana) se enfrentaron a la Armada Austro-Húngara en el Adriático, siendo el mayor enfrentamiento la batalla del canal de Otranto en 1917, y a la Armada Otomana durante la campaña de los Dardanelos. En el Océano Pacífico se enfrentaron el Escuadrón Alemán del Lejano Oriente, comandado por el almirante Graf von Spee, con el 4º Escuadrón de la Real Marina Británica, la Real Marina Australiana y algunas unidades de la Marina Imperial Rusa y de la Armada Francesa.